

# NUEVAS TECNOLOGÍAS EN MARRUECOS: ¿EMPODERAMIENTO FEMENINO O BRECHA DE GÉNERO?

Inmaculada Garro Sánchez\*  
Universitat d'Alacant

## RESUMEN

El presente artículo se propone reflexionar sobre el uso de las nuevas tecnologías y, especialmente, de las redes sociales por parte de las mujeres marroquíes en el presente. Con esta reflexión se pretende poner de manifiesto el hecho de que, a pesar de que las nuevas tecnologías en las grandes ciudades han favorecido la libertad de expresión de las mujeres, la diversidad socioeconómica del país hace que en las zonas más desfavorecidas las mujeres sigan teniendo menos oportunidades que los hombres. Y que, por tanto, en estas zonas la llegada de Internet ha creado una brecha de género todavía mayor.

**PALABRAS CLAVE:** nuevas tecnologías, mujeres, Marruecos, activismo, mundo rural.

NEW TECHNOLOGIES IN MOROCCO:  
FEMALE EMPOWERMENT  
OR GENDER GAP?

## ABSTRACT

The proposal in the present article is to reflect on the use of the technological tools, and in special, the social networks among Moroccan women at present. We pretend to remark these technological tools favored freedom of expression for women in big cities. However, the difference in terms of economy and society around the country produces a situation in which women have less opportunities than men in poorer zones. Therefore, in those areas the arrival of Internet has created a gender gap even more extended.

**KEYWORDS:** New technologies, women, Morocco, rural world.



## 0. INTRODUCCIÓN

La globalización y la llegada de las redes sociales a Marruecos, especialmente después de la Primavera Árabe de 2011, ha favorecido que el espacio virtual se convierta en un medio para que las mujeres puedan alzar su voz debatiendo y opinando sobre temas que les afectan. El movimiento 20 de Febrero, que se gestó durante 2011, fue, desde la perspectiva femenina, una reivindicación de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres, que traspasó el mundo virtual para llegar a manifestaciones populares en las calles. Zahir Rahman escribe el artículo «From keyboard to Megaphone: Facebook and Moroccan Youth Female Activists», en el que resalta el papel de las mujeres en este movimiento. Narra cómo las activistas organizaron y participaron en protestas en las calles y a través de las redes, es decir, lo virtual se llevó a las calles (325). Pero esta nueva vía de comunicación que permite abrir un camino hacia la igualdad entre hombres y mujeres no es accesible a todas ellas y esto provoca que, en ciertos casos que a continuación se analizan, la brecha de género sea todavía mayor.

### 1. LA RELACIÓN PODER/SABER COMO FACTOR QUE AFECTA AL USO DE LAS TECNOLOGÍAS (SEPARAR LAS TECNOLOGÍAS)

El siguiente artículo tiene como objeto poner de manifiesto el hecho de que, a pesar de que las nuevas tecnologías están dando voz al feminismo en Marruecos, existen diferentes motivos por los que no todas las mujeres del país tienen acceso a las redes. Por un lado, la relación poder/saber es según la activista política marroquí Osire Glacier (47) uno de los factores que afectan al uso de las tecnologías desde la perspectiva de género. Puesto que son las mujeres con estudios y con un estatus privilegiado las que más utilizan las redes, bien como vehículo de comunicación o bien para reivindicar sus derechos. En la obra *Pourquoi suis-je sur Facebook?*, coordinada por la feminista y militante marroquí Nouzha Guessous, se muestran diferentes ejemplos de mujeres con cierto estatus social que usan las redes como vehículo de comunicación. Es el caso de Latifa El Bouhsini, profesora de Historia en Tánger, que en su artículo «Du forum réel au forum virtuel» afirma que ella ha podido reencontrarse con sus antiguos amigos: escritores, poetas, investigadores, músicos y cineastas que la mantienen informada de todo (41). Otro ejemplo es la doctora en Ciencias de Gestión Asma Farrah, quien escribe que a ella Facebook le ha dado la posibilidad de hablar libremente con personas que viven en diferentes lugares y con sus amigos (55). Como podemos observar, tanto ellas como sus amistades tienen un perfil académico similar, que les ha permitido acceder a las redes sociales en igualdad de género. Así mismo, la periodista francomarroquí Leila Slimane en alguna

---

\* E-mail: [inmaculadagarro@gmail.com](mailto:inmaculadagarro@gmail.com). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8679-3563>.



de las entrevistas que componen su obra *Sexo y mentiras: la vida sexual en Marruecos* refleja cómo «la aparición de las redes sociales ha permitido, en cierta medida, levantar el cerco de silencio» (52). Una de las entrevistadas por Slimane, Faty Badi, que dirigía un programa de radio en directo, decía que «los jóvenes, gracias a Facebook, no establecen la misma relación con las prohibiciones y los tabús» (81).

Tampoco podemos olvidar el analfabetismo, que es otra barrera para muchas mujeres rurales o urbanas. A nivel internacional se hacen esfuerzos para promover la participación de las mujeres en el mundo globalizado, también Marruecos pertenece a esa plataforma. Pero, en un país en el que el 44% de las mujeres mayores de 15 años son analfabetas, la modernización acaba siendo otro modo de opresión para las mujeres, es decir, el mundo avanza sin ellas, con lo que la brecha es todavía mayor. Puesto que es imposible el desarrollo sin comunicaciones, es necesario considerar este derecho al conocimiento como un derecho humano fundamental (Baines, McGarry 15-45). En el caso de Marruecos, el francés (la lengua de la élite) es la lengua más utilizada en las redes, por tanto, muchas veces se quedan fuera las mujeres de clases bajas que solo hablan marroquí o bereber. Todas las participantes en el movimiento 20 de Febrero eran chicas con formación universitaria (Rahman 352).

## 2. ACTIVISMO DE GÉNERO EN LAS REDES

Si bien Internet es utilizado por muchas mujeres en su día a día como vía de comunicación, otras mujeres se han servido de este medio para reivindicar ciertos derechos en los que las mujeres todavía no gozan de igualdad. Un ejemplo de ello es el Movimiento Alternativo por las Libertades Individuales (MALI), que se creó en 2009 con gran actividad a través de Facebook. El movimiento MALI lucha para romper los tabús arraigados en la sociedad marroquí. Defiende causas como la igualdad entre hombres y mujeres, la libertad sexual, los derechos del colectivo LGTBI, el derecho al aborto, la lucha contra la violencia y el fundamentalismo religioso. MALI es un movimiento, no una asociación: carece de fondos, aunque la mayoría de sus acciones no los requieren. Sus fundadoras hacen hincapié en que se trata de un movimiento feminista, universalista y laico, el único de estas características en Marruecos. Existen otros colectivos que apoyan a las mujeres en Marruecos, pero que no son universalistas como MALI. Su cofundadora y militante es Ibtissam Lachgar, la activista ha sido detenida en diversas ocasiones, como en agosto de 2017 fue detenida por las fuerzas de seguridad por «supuestamente» alterar el orden público. Pasó dos días en el calabozo y tras pasar por el juzgado fue puesta en libertad. Gracias al eco internacional de sus campañas, y muy probablemente a alguna influencia en los juzgados, ha podido seguir con sus acciones, pero su movimiento es censurado en Marruecos. No obstante, la policía no la arresta por su activismo, sino que suele buscar otras razones. Desde noviembre de 2018 está a la espera de juicio por teñir de rojo las fuentes de Rabat para visualizar la lacra de su país. Ha sido agredida y amenazada y su nombre fue incluido en 2015 en la lista negra del Daesh. Aunque considera que diversas asociaciones unidas podrían conseguir algunos de sus objetivos, las asociaciones de su país no la apoyan. Según sus propias palabras: está en



contra de las religiones como ideología, del sistema de patriarcado y del uso del velo, pero no está en contra de la gente que practica una religión, ni de los hombres, ni de las mujeres que llevan velo (Gilibert). Sus palabras son similares a las de Fátima Mernissi, aunque esta última llevaba a cabo una lucha muy diferente, sí decía que tenía miedo a la policía. En una entrevista afirmaba:

Yo no soy una militante en el sentido tradicional. No me echo a la calle para reivindicar. Es una pérdida de tiempo y me da miedo la policía. Mi arma, pacífica, es la comunicación (Cembrero).

Hoy esa comunicación es mucho más visual, el movimiento MALI sale a la calle, pero también se comunica a través de las redes sociales, con imágenes y con escritos, que llegan mucho más lejos. Desde su página de Facebook el movimiento MALI ha lanzado diferentes campañas que han tenido gran repercusión en el país. Su manera de actuar es a través de campañas de impacto, es decir, mostrando imágenes en la calle que hacen reflexionar a la sociedad. Pero les resulta muy complicado que su mensaje cale en la sociedad marroquí, las tachan de tener ideas neocolonialistas y, además, su habitual desobediencia civil para crear impacto no suele estar bien vista, se le considera un movimiento provocador. Su primera acción fue en 2009, cuando organizaron un picnic durante el mes de Ramadán para reivindicar el derecho a celebrarlo o no, en contra de la ley que condena a seis meses de prisión a un musulmán que incumpla el ayuno. En 2012 invitaron a la organización holandesa Women on Waves con su barco del aborto, denunciando la cantidad de mujeres que mueren o sufren daños irreparables intentando abortar ilegalmente. Aunque tuvieron que marcharse sin llevar a cabo ninguna acción, gracias a su quehacer se creó debate en el país en torno al tema, pero solo sobre el aborto terapéutico, no sobre el aborto voluntario. En 2013 dos adolescentes de 14 y 15 años colgaron en Facebook una imagen besándose y, tras la denuncia de una ONG local, fueron arrestados. MALI organizó una besada delante del Parlamento en Rabat y, gracias a la presión, los adolescentes fueron liberados (Slimani 56). El 9 de julio de 2018 saltó a las redes sociales el *hashtag* #Koun\_rajoulan, «sé un hombre», junto a lemas como «sé un hombre y no dejes a tu mujer ni hijas salir con ropa ajustada» o «sé un hombre y no les dejes que lleven ropa vergonzosa que seduzca a los musulmanes y les dificulte darles la espalda». Aunque en dialecto esta expresión «sé un hombre» se utiliza para animar a las mujeres a realizar alguna acción, para darles fuerza, podríamos traducirlo por la expresión española «ten cojones», en este caso los lemas que la acompañaban mostraban que el uso de la expresión era en su sentido literal. Esta campaña ya se había llevado a cabo tres años antes, en 2015, en Argelia.

Contra esta campaña Ibtissam Lachgar lanzó una contracampaña, #soisunefemmeliivre, «sé una mujer libre», en la que defendía que «luchemos contra los preceptos patriarcales y el oscurantismo, sé una mujer libre, libre de usar un jersey o un bikini o no, libre para ir a la playa o no, libre de tus decisiones y tus elecciones». Junto a este *hashtag* muchas mujeres se fotografiaron en bikini en las playas de Marruecos como reivindicación y ella lo hizo junto a una mujer tapada porque así lo piensa, según relata: para ella el objetivo no es que las mujeres vayan a la playa con





Ibtissam Lachgar en la playa de los Oudaya, en Rabat.  
Foto publicada por ella misma en su Facebook  
el 27 de julio de 2018 junto al *hashtag* #Kouni\_Imra'\_hurra  
Foto: Facebook Ibtissam Lachgar.



Ibtissam junto a una mujer con niqab en la playa de Rabat, julio 2018.  
Foto: Facebook Ibtissam Lachgar.

bikini, sino que hagan lo que quieran. Lo importante es que actúen con libertad y no bajo la dominación del patriarcado.





Foto que se difundió en las redes con el *hashtag* #noussommestouskhadija.

Foto: Facebook Ibtissam Lachgar.

Las mujeres marroquíes deciden denunciar esta campaña misógina con una petición de 2000 firmas para pedir la supresión del *hashtag*, advirtiendo del daño que podía causar a la sociedad, jugando con la moral colectiva a través de la religión. Algunas personalidades del país apoyaron esta petición para pedir al gobierno la supresión del *hashtag*, como Fathia Bennis, presidenta-fundadora de la asociación «Women's Tribune», junto con Yasmina Baddou, exministra de Sanidad; Chafik Chraïbi, fundador de la asociación marroquí de lucha contra el aborto clandestino; la periodista productora Nadia Larguet; el exdirector de CCM Nour-Eddine Saïl, o la psicoanalista, galerista y militante por la igualdad de mujeres y hombres Hakima Lebbar, entre otros. Denunciaban el perjuicio que podía causar a la sociedad y a la imagen del país en el interior y en el exterior un *hashtag* contrario a los derechos fundamentales establecidos por la reforma de la Constitución de 2011. En 24 horas la petición recogió 750 firmas.

En relación con el tema de las playas, el movimiento MALI colgó fotos en las redes denunciando la situación, como una en la que se ve un horario de playa destinado a mujeres, otro para hombres y los viernes (día de la oración) solo para hombres.

En agosto de 2018 la web de prensa electrónica *ChoufTV* publica un vídeo de 4 minutos que relata el calvario de Khadija, una joven de 17 años originaria de la zona de Fquih Ben Saleh, violada y torturada (le hicieron tatuajes por todo el cuerpo con cigarrillos) durante dos meses por al menos 15 hombres. La noticia tuvo gran repercusión entre los internautas con el *hashtag* #noussommestousKhadija y pedían pena de muerte a los acusados.

Con ocasión del día internacional de los derechos humanos celebrado en diciembre de 2018, MALI lanzó la campaña #mivulvamepertenece para denunciar la violencia sexista que se lleva a cabo en el país con los test de virginidad. MALI considera «un acto de tortura que atenta contra la libertad de las mujeres» y apela a los ginecólogos a rechazar esta práctica que considera «bárbara, dolorosa, humillante y degradante». La OMS, el Consejo de derechos humanos de las Naciones Unidas y la ONU mujeres han firmado una declaración apelando a la prohibición de dichos test de virginidad (Hespress). Ilyas Topper comenta el mismo caso en un contexto trasladado, Francia. En este ejemplo vemos cómo los conservadores quieren llevar sus leyes a Europa, como denuncian las activistas que expongo a continuación (Topper).

Human Rights Tattoo lleva unos años tatuando letra a letra la Declaración Universal de los Derechos Humanos por todo el mundo. Ibtisam Lachgar se tatuó la letra F durante la celebración del décimo aniversario del movimiento MALI, en el que además realizaron un documental en el que explica sus acciones. Así mismo, viaja por todo el mundo dando a conocer el movimiento y participando en los diferentes foros y manifestaciones que se celebran para defender las reivindicaciones que su movimiento reclama.

En agosto de 2020 MALI llevó a cabo una serie de acciones como denunciar una página que ofrecía a jóvenes marroquíes para prostituirlas, a un chico que publicó la foto de una mujer con vaqueros pegados y cargó contra ella en las redes, así como la discriminación sexista en el nuevo carnet de identidad marroquí, en el que hay un apartado para rellenar relativo a si la mujer es casada o soltera, que no existe si se trata de un varón. Estas y otras cuestiones son denunciadas cada día por el movimiento MALI.

Nawal Benaissa, defensora de los derechos humanos en Marruecos, en 2018 defendió a través de las redes a los habitantes de su región, el Rif, que en su opinión están olvidados por el gobierno. Participó en las manifestaciones pacíficas y a través de las redes durante el HIRAK rifeño<sup>1</sup>. Las autoridades la condenaron a 10 meses de prisión por incitar a cometer una infracción.

A finales de enero de 2019 se difunde otro *hashtag* a través de las redes sociales, #khaliha\_Ta'nas (Déjala soltera). En Marruecos hace tiempo que hay un debate desde el feminismo que denuncia que los hombres hayan de pagar dote para casarse y se espere de ellos que tengan trabajo y pongan una casa. Parece ser que a algún hombre se le ha ocurrido denunciar el coste que supone el matrimonio, responsabilizando a las mujeres en lugar de arremeter en contra de la sociedad patriarcal en la que vive.

Sanna El Aji, socióloga marroquí nacida en Casablanca en 1977 y doctora en 2016 por la Universidad de Aix-en-Provence (con un estudio sobre prácticas sexuales de heterosexuales marroquíes antes del matrimonio), es otra de las activistas residente en Casablanca que lucha por la situación de las mujeres de su país. En

---

<sup>1</sup> Es un movimiento de protesta popular que tuvo lugar en la región del Rif, en el norte de Marruecos, a raíz de la trágica muerte de Mouhcine Fikri, el 28 de octubre de 2016.



2006 fue condenada a 3 años de cárcel por un reportaje sobre chistes irreverentes en el semanario *Nichane*, aunque la pena quedó suspendida. También fue columnista de uno de los periódicos más vendidos de Marruecos, *Al Ahdath Al Maghribia*. En la actualidad publica artículos en la revista *M'Sur*.

Otra mujer que también reivindica su activismo desde Marruecos es Zainab Fasiki. Ingeniera mecánica y artista de cómic nacida en Fez que, además de su libro *Hshouma*, también se hace visible a través de las redes o exponiendo sus obras en galerías de arte, como Venise Cadre Galerie D'Art, en Casablanca. Hace unos años Fasiki creó el grupo *nisā' aqwīā'* (mujeres fuertes), era un proyecto destinado a animar a las mujeres a pintar temas de acoso o violencia a la que estuvieran expuestas. En una entrevista en 2021 dice:

Mi batalla comienza aprovechando el arte para combatir ideas propagadas desde tiempo atrás. El sexo es una realidad biológica y todos tienen derecho a vivirlo con libertad (Al-Atawi).

### 3. LA MORAL EN EL ESPACIO VIRTUAL

La consultora intercultural y de género marroquí Chemseddoha Boraki afirma que las mujeres sufren los muros de la tradición, el analfabetismo, la pobreza, etc., y que un objeto dentro de las casas como es el ordenador permite romper fronteras y muros (266). Fátima Mernissi en su obra *Sueños en el Umbral* ya mencionaba esas fronteras y decía que las mujeres siempre buscan la manera de saltarse el *hudūd*, ahora Internet puede ser un medio para conseguirlo. Las familias no dejan a las chicas salir a la calle a charlar con sus amigas y no se dan cuenta de que es mucho más peligroso que hablen con desconocidos a través de las redes sociales. Como vemos, las redes afectan a la vida de las mujeres y modifican sus espacios y relaciones con el otro género. A través de las redes las hay que siguen cotilleando la vida de sus conocidos, e intentando que nadie cotillee las suyas. Las feministas más atrevidas alzan su voz para que todo el mundo escuche su opinión y las más religiosas para que el mundo entienda su posición. También los garantes de la moral están atentos, vigilando cada paso de las mujeres, lanzándoles insultos e intentando cerrar sus páginas.

Entre finales de 2019 y durante todo 2020 muchas de las mujeres que he citado, y que son feministas activistas en redes sociales, han estado denunciando que son constantemente acosadas por islamistas que consideran un horror sus palabras. Por ejemplo, Leila Slimani el 20 de octubre de 2020 anuncia en sus cuentas: «Aujourd'hui j'ai décidé de quitter définitivement les réseaux sociaux, de ne plus utiliser Instagram ou Facebook». La decisión de Leila Slimani se produce poco después del asesinato del profesor francés Samuel Paty en onflans-Sainte-Honorine. La falta de control sobre las redes sociales parece ser la causa: «Mais tant que ces réseaux seront une arène où les fanatiques, les haineux, les racistes tordront le concept de liberté d'expression à leur profit ce sera sans moi» (Ouest-france). Otro ejemplo es Asma Lamrabet, que abrió su propia página web ([www.asma-lamrabet.com](http://www.asma-lamrabet.com)), y, en



2011, fue nombrada directora del Centro de Estudios Femeninos en el islam, dentro de la institución religiosa Rábita Mohammadia, cuyo cargo ejerció hasta marzo de 2018. Las actividades y publicaciones que realizan se muestran en la página web del centro (annisae.ma). Asma Lamrabet fue conminada a dimitir como directora del Centro de Estudios Femeninos del islam porque había suscrito una carta, junto a cien intelectuales, donde pedían igualdad de derechos entre hombres y mujeres en el tema de la herencia. Los ulemas se lo tomaron como una afrenta al islam. En septiembre de 2019 Asma Lamrabet anuncia que abandona el país. En 2020 vuelve a aparecer en las redes, ahora sin velar y con un discurso un poco cambiado, denominándose a sí misma discípula de Fátima Mernissi (Lamrabet).

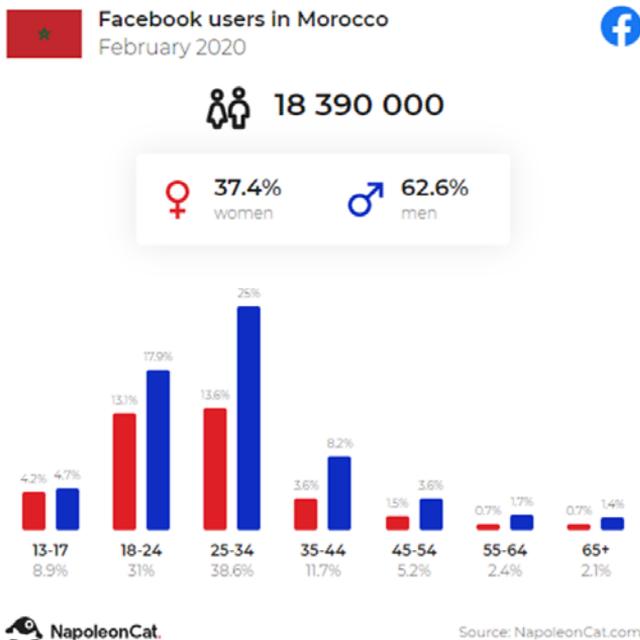
Como podemos observar, al espacio cibernético también ha llegado la moralidad y el honor, pero las mujeres siguen luchando por la libertad de expresión. Han encontrado en las redes un lugar de encuentro para compartir sus sentimientos e inquietudes y ayudarse mutuamente, el espacio virtual como un espacio de sororidad. Una cuestión que podemos plantear es: ¿es Internet un espacio público o privado? El espacio virtual que, en principio, podría ser un lugar de encuentro en el que interactuar hombres y mujeres acaba siendo un espacio en el que se repite el modelo de sociedad patriarcal, un lugar en el que las mujeres siguen sin tener libertad de expresión. Internet, que en principio es privado y es accesible desde cualquier habitación, en realidad es un espacio que borra los límites de lo público y lo privado y, por eso, el gobierno y los islamistas lo temen. Aunque gracias a las redes ha surgido un empoderamiento femenino que, a pesar de ser una minoría, reclaman y promueven la igualdad y los derechos de las mujeres. El hecho de que se convierta en un espacio público nos lleva a plantearnos: ¿se imponen en el espacio virtual las mismas normas que oprimen a las mujeres en el espacio público? Por desgracia, sí. Muchas mujeres tienen miedo a usar con libertad las redes sociales, prefieren no subir imágenes y, si lo hacen, estas deben cumplir la normativa de vestimenta y pudor que exige la comunidad en los espacios públicos. A pesar de la opresión, no podemos negar que se ha convertido en un espacio que permite el acceso a la información y que también alza la voz de las mujeres, aunque solo sea de una pequeña élite.

#### 4. EL DOMINIO MASCULINO EN LAS REDES

Otra cuestión que plantea Moha Ennaji, lingüista y activista social marroquí, es que la tecnología sigue estando todavía dominada por los hombres, es decir, la presencia de las mujeres en las redes es menos visible que la de los hombres (156). Si se observan las estadísticas se puede comprobar que se cumple esta teoría.

Del mismo modo que muchos hombres creen que la calle es un lugar exclusivo para ellos en el que ejercen acoso sobre las mujeres, también lo hacen a través de llamadas al móvil o a través de Internet (Alarab). Las mujeres usan las redes para denunciar toda la violencia ejercida sobre ellas, pero como hemos comprobado la tecnología es todavía un espacio dominado por los hombres. Sin embargo, ellas





Fuente: NapoleonCat.

Figura 1: Usuarios de Facebook en Marruecos (febrero de 2020).

expresan su deseo de aprender a usar las TIC, algo que será necesario para la transformación de las relaciones de género (Ennaji).

## 5. LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EL MEDIO RURAL

¿Qué ocurre en el ámbito rural? ¿La llegada de Internet ha cambiado en algo la vida de las mujeres ancladas en un tiempo indeterminado? Pues quizá todavía no, pero es un proceso que llegará. De momento, en la mayoría de casas no hay un teléfono para cada uno y, por tanto, las mujeres o más bien las jóvenes que están alfabetizadas solo tienen acceso a un teléfono colectivo. Por otro lado, sobre todo el analfabetismo, pero también el conocimiento solo del amazigh o del árabe dialectal imposibilita el acceso a un espacio donde predomina el francés o el árabe.

Para exponer la relación de las mujeres del ámbito rural con las nuevas tecnologías voy a partir de 31 entrevistas que realicé entre 2016 y 2019 en diferentes zonas rurales del país.

Para comenzar empezaré por la entrevista a tres mujeres rifeñas entrevistadas en el mercado de Chaouen, donde bajaban a vender verduras. Con edades comprendidas entre los 30 y los 70 años, eran dos analfabetas (aunque conocían los números)



Foto: Inmaculada Garro.

Figura 2: Mujer rifeña vendiendo en el mercado de Chaouen.

y una de 33 años que sabía leer y escribir. Ninguna de ellas disponía de Internet. A continuación, en la entrevista a dos hermanas de 27 y 29 años en Foum Ouedi (una aldea a las afueras de Beni Mellal), ambas tenían estudios primarios, estaban solteras y se dedicaban a coser, por lo que tenían trabajo y nivel cultural para el uso de Internet. Sin embargo, me comentaron que no lo utilizaban, que solo tenían whatsapp en el teléfono móvil y lo utilizaban para hablar con la familia, pero no con amigos.

En el Alto Atlas, en el Valle de Tesaout, realicé un total de 13 entrevistas en cuatro aldeas diferentes: Ait N'ito, Madgaz, Amezri y Tamazrit. De ellas puedo extraer que solo dos de las mujeres más mayores entrevistadas, una de 63 y otra de 65, disponían de Internet a través de sus maridos. Ellas eran analfabetas, pero sus maridos, uno regentaba una *gite d'etape* y otro era el imam de la aldea, y por su posición privilegiada disponían de Internet para hablar con sus hijos, que vivían fuera. Y su uso siempre era a través de sus maridos. Las demás entrevistadas en la zona,





Foto: Inmaculada Garro.  
Figura 3: Mujer de Magdaz.



Foto: Inmaculada Garro.  
Figura 4: Mujer de Magdaz.





Foto: Inmaculada Garro.  
Figura 5: Mujeres de Tamazrit.

aunque mucho más jóvenes (de 20 a 50 años, aunque algunas desconocían su edad exacta), todas eran analfabetas menos dos de ellas que tenían estudios primarios. Comentaban que sí había Internet en la zona, pero que no podían permitírselo y la mayoría tampoco podría usarlo por ser analfabeta.

En el Valle del Dades realicé 10 entrevistas. En este caso las chicas, de entre 18 y 25 años, tenían estudios secundarios en su mayoría, pero no disponían de Internet por falta de medios económicos. Las más jóvenes insistían en que no es que no quisieran utilizarlo, sino que no podían permitírselo. Las demás mujeres entrevistadas tenían entre 40 y 50 años (algunas de ellas desconocían su edad exacta) y eran todas analfabetas. En este caso dos motivos les impedían el uso de las nuevas tecnologías: el nivel de estudios y la situación económica.

En las afueras de Merzouga entrevisté a 3 mujeres. Una de 22 años que solo fue unos años al colegio y, por tanto, decía que le costaba leer y escribir. No trabajaba, estaba soltera y vivía con su familia. Dijo que no utilizaba Internet, que su





Foto: Inmaculada Garro.  
Figura 6: Mujeres del Valle del Dades.



Foto: Inmaculada Garro.  
Figura 7: Mujeres del Valle del Dades.



Foto: Inmaculada Garro.  
Figura 8: Mujer en una hamada cerca de Merzouga.



Foto: Inmaculada Garro.  
Figura 9: Mujeres en el desierto de Merzouga.



familia no se lo podía permitir. Las otras dos, de 33 y 46 años eran analfabetas, me comentaron que no utilizaban Internet, que sus maridos sí tenían whatsapp para comunicarse con la gente de la zona por trabajo, pero que tenían que ir al pueblo a coger red de algún establecimiento.

De estas entrevistas podemos deducir que en las zonas rurales se dan diferentes factores que dejan fuera del avance tecnológico a la población, especialmente a las mujeres. Como pude comprobar en la mayor parte de los lugares, por muy aislados que estuvieran, llegaba la cobertura de Internet. Sin embargo, diferentes causas como el nivel de estudios o la situación económica impedían que las mujeres pudieran hacer uso de él. También podemos observar que la alfabetización no hace tanto que ha llegado a las zonas rurales, en el Alto Atlas solo dos de las entrevistadas con 20 años tenían estudios primarios, sin embargo, en el Valle del Dades las entrevistadas entre 20 y 25 ya disponían de estudios secundarios. Ninguna de las entrevistadas tenía estudios universitarios, pues las que sí habían podido permitírselo habían emigrado de la zona y eran hijas de las familias más pudientes, como las hijas del dueño de la gite d'etape. En las mujeres de más de 25 años a la falta de recursos se añadía el analfabetismo. Las pocas que disponían de Internet era a través de los hombres de la casa, por lo que se confirma el dominio masculino de la red también en las zonas rurales. De este análisis podemos extraer que, para las mujeres rurales en la mayor parte de los casos, las nuevas tecnologías significan una brecha mayor entre hombres y mujeres.

## CONCLUSIÓN

Si volvemos a la cuestión planteada en el título, es decir, si las nuevas tecnologías suponen un empoderamiento femenino o una brecha todavía mayor entre hombre y mujeres, podemos responder que en Marruecos se dan ambas situaciones. Es decir, las mujeres con un cierto nivel cultural y estatus socioeconómico pueden permitirse disponer y utilizar las redes, bien como simple vía de comunicación o, como hemos expuesto más arriba, para reivindicar los derechos de todas las mujeres de su país. Estas mujeres viven sobre todo en grandes urbes, donde también hay mujeres sin estudios que solo hablan dialecto marroquí y que, por tanto, no tienen acceso a las redes. Para las mujeres que hacen un uso habitual de Internet, es evidente que las nuevas tecnologías han mejorado sus vidas en muchos sentidos, aunque el patriarcado haya llevado su lucha también al espacio virtual, donde siguen sintiéndose observadas y controladas. Sin embargo, para las mujeres que no disponen de Internet, si ya les afectaba la desigualdad entre hombres y mujeres, la llegada de las nuevas tecnologías ha empeorado su situación. Esto confirma el primer factor analizado, es decir, que existe una relación poder-saber en el uso de las tecnologías, pues son las mujeres de clase media y con estudios las que tienen acceso a las redes. Además, su lucha en las redes, muchas veces, tiene una repercusión en las calles.

Por otra parte, una barrera tanto en mujeres urbanas como en mujeres rurales es el analfabetismo. Casi un 45% de las mujeres mayores de 15 años son analfabetas o



solo conocen el dialecto marroquí. Si la lengua de las redes es sobre todo el francés y cada vez más el árabe, podemos observar que el mundo globalizado avanza sin ellas.

Así mismo, no podemos olvidar que Marruecos es un país con unos valores tradicionales muy arraigados. El espacio virtual a veces difumina la frontera existente entre el espacio público y el espacio privado. Por tanto, las redes posibilitan modificar la relación entre hombres y mujeres, pues permiten el contacto entre ellos sin necesidad de salir a la calle. Los garantes de la moral son conscientes de esta nueva situación y vigilan de cerca los movimientos de las mujeres en el espacio virtual. De este modo, las mujeres también son acosadas a través de las redes por no comportarse como marca la sociedad a la que pertenecen. Como hemos visto en las estadísticas, hay una mayoría de hombres que hace uso de las redes frente a las mujeres, e intentan trasladar el patriarcado y la moralidad al espacio virtual.

Podemos concluir que existe una enorme brecha de género en Marruecos y que Internet no ha hecho más que acrecentarla. Si bien queda la esperanza de ese pequeño porcentaje de mujeres que está alzando su voz y creando un espacio de sororidad.

RECIBIDO: 15-11-21; ACEPTADO: 29-1-22



## BIBLIOGRAFÍA

- ALARAB. «Al-Magreb ya'alna al-ḥarb 'ala al-taḥarruṣ fi al-šawāria' wa al-hawātif wa al-intirnit», 2015. [1].
- AL-ATAW, Khaled. «Fasiki: al-ḡins lā 'alāqa lahu bilšaraf» en al-Šabāḥ», 2021. <https://assabah.ma/526952.html>. [2].
- BAINES, Melodee y MCGARRY, Natalie. «Obstacles to and Victims in Development: The Treatment of Illiterate Women in Arab Media and Society», en Fatima Sadiqi (dir.), *Femmes et Nouveaux Médias dans la Région Méditerranéenne*, Fondation Hanns Seidel, 2012.
- BORAKI, Chemseddoha. «Quand les murs s'estompent: les blogs de femmes arabes», en Fatima Sadiqi (dir.), *Femmes et Nouveaux Médias dans la Région Méditerranéenne*, Fondation Hanns Seidel, 2012, pp. 265-276.
- CEMBRERO, Ignacio. «Mernissi recuerda su oposición a la guerra». *El País*, 8 mayo 2003 ([https://elpais.com/diario/2003/05/08/cultura/1052344804\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2003/05/08/cultura/1052344804_850215.html)).
- ENNAJI, Moha. «Using New Media to Combat Violence Against Women», en Fatima Sadiqi (dir.), *Femmes et Nouveaux Médias dans la Région Méditerranéenne*, Fondation Hanns Seidel, 2012, pp. 155-162.
- EL BOUHSINI, Latifa. «Du forúm réel au forum virtual», en Nouzha Guessous (comp.), *Pourquoi suis-je sur Facebook? Des Marocains croisant leurs paroles*, Le Fennec, 2013, pp. 29-44.
- FARAH, Asmaâ. «Méditations d'une jeune amazigh sur éthique et communication», en Nouzha Guessous (comp.), *Pourquoi suis-je sur Facebook? Des Marocains croisant leurs paroles*, Le Fennec, 2013, pp. 45-59.
- FASIKI, Zainab. *Hshouma: corps et sexualité au Maroc*. Massot éditions, 2019.
- GILABERT, María. «Betty Lachgar: los derechos humanos y el feminismo son los mismos en todo el mundo». *Alicantemag. Revista de Cultura y Tendencias*, 13 enero 2019 (<https://alicantemag.com/estilo-de-vida/conferencias/betty-lachgar-derechos-humanos-feminismo>).
- GLACIER, Osire. «Pouvoir et production du savoir: le cas du féminisme marocain», en Fatima Sadiqi (dir.), *Femmes et Nouveaux Médias dans la Région Méditerranéenne*, Fondation Hanns Seidel, 2012, pp. 47-64.
- GUESSOUS, Nouzha (comp.). *Pourquoi suis-je sur Facebook? Des Marocains croisant leurs paroles*. Le Fennec, 2013.
- HESPRESS. «ḥaraka MALI tantaqidu muḏālaba al-nisā' bifaḥṣ al-'aḏariya», 2018. <https://www.hespress.com/%D8%AD%D8%B1%D9%83%D8%A9-%D9%85%D8%A7-%D9%84%D9%8A-%D8%AA%D9%86%D8%AA%D9%82%D8%AF-%D9%85-%D8%B7%D8%A7%D9%84%D8%A8%D8%A9-%D8%A7%D9%84%D9%86%D8%B3%D8%A7%D8%A1-%D8%A8%D9%80%D9%81%D8%AD-467372.html>.
- LAMRABET, Asma. *Le 360*, 17 septiembre 2019 (<https://fr.le360.ma/societe/pourquoi-la-feministe-et-essayiste-asmaa-lamrabet-quitte-le-maroc-198441>).
- MERNISSI, Fátima. *Sueños en el Umbral*. Penguin Random House, 2018.
- RAHMAN, Zahir. «From Keyboard to Megaphone: Facebook and Moroccan Youth Female Activists», en Fatima Sadiqi (dir.), *Femmes et Nouveaux Médias dans la Région Méditerranéenne*, Fondation Hanns Seidel, 2012, pp. 325-360.

SADIQI, Fatima (ed.). *Femmes et Nouveaux Médias dans la Région Méditerranéenne*. Fondation Hanns Seidel, 2012.

SLIMANI, Leila. *Sexo y mentiras. La vida sexual en Marruecos*. Cabaret Voltaire, 2018.

TOPPER, Ilya U. «Macron contra la virginidad». *M'Sur*, 15 noviembre 2020 (<https://msur.es/2020/11/15/topper-macron-virginidad/>).

Conferencias y entrevistas *online*

LAMRABET, Asma. Conversatorio con Asma Lamrabet «El islam cósmico de Fátima Mernissi», sesión virtual Fundación Euroárabe, (16/07/2020).



